

# Directrices de ICOMOS sobre fortificaciones y patrimonio militar

Fernando Cobos Guerra\*

**H**ace más de 10 años, empezamos a trabajar en lo que iba a ser la carta de la fortificación de ICOMOS para los edificios que son Patrimonio Mundial de la UNESCO. Empezamos en Portugal, después fuimos a Brasil, luego a México y, finalmente, cuando teníamos alrededor de 350 páginas llenas de ideas, aceptamos una invitación del Colegio de Arquitectos de Siena. Ésta consistía en encerrarnos en uno de sus monasterios una semana, durante la cual sólo tendríamos permiso de salir de éste para ver el atardecer y cenar.

Entonces, un equipo formado por expertos del ICOMOS de Cuba, Estados Unidos, Uruguay, Bélgica, Italia, Argelia, Corea, India y yo mismo, pergeñamos un documento con las directrices del ICOMOS para la fortificación, el cual ha sido aprobado recientemente.<sup>1</sup>

Aunque he intentado trasladar a esa carta todo lo que he aprendido durante todos estos años, al igual que todos los expertos que conforman este Comité, es cierto que hay algunas cosas con las que me identifico más y otras con las que me identifico menos. Fundamentalmente quiero destacar -como fórmula- la necesidad de conversar con gente muy diversa para formalizar estos criterios, para convertirlos en un elemento normativo, y no sólo en una actividad personal profesional, lo cual ayuda a uno a darse cuenta de cuáles son las cosas que son la base de tu actividad y que poco a poco van perfilando el contenido.

La carta tiene tres apartados. En primer lugar, hay unas cuestiones teóricas y metodológicas que constan de una introducción en la que incluimos la gran parte de los 350 folios

---

1. Sobre las directrices ver <https://www.icofort.org/fortificationsguidelines>

---

\* *Fernando Cobos Guerra es vicepresidente de ICOMOS-ICOFORT.*

resumidos, los cuales inicialmente no sabíamos cómo tratar. Estas cuestiones teóricas y metodológicas explican, básicamente, por qué era necesaria una carta sobre fortificaciones. Posteriormente, hay una identificación de valores, -esencial y sobre cuya inclusión considero que no requiere una explicación- y, finalmente, hay unos principios para la intervención.<sup>2</sup>

### PROBLEMÁTICAS ESPECÍFICAS

Las cuestiones teóricas y metodológicas eran el reconocimiento de algunas características especiales de la fortificación -de las que he hablado algunas veces- como, por ejemplo, el hecho de que ésta, en general, tenga una complejidad estratigráfica y espacial mucho más intensa que otros edificios. Por ejemplo, cuando uno va a construir un ábside gótico en una iglesia románica, directamente tira el ábside románico y levanta el gótico; pero, cuando uno va a hacer una fortificación mejor que la que tiene, no tira la que tiene -ya que se quedaría indefenso- sino que levantará la nueva encima de la que tiene.

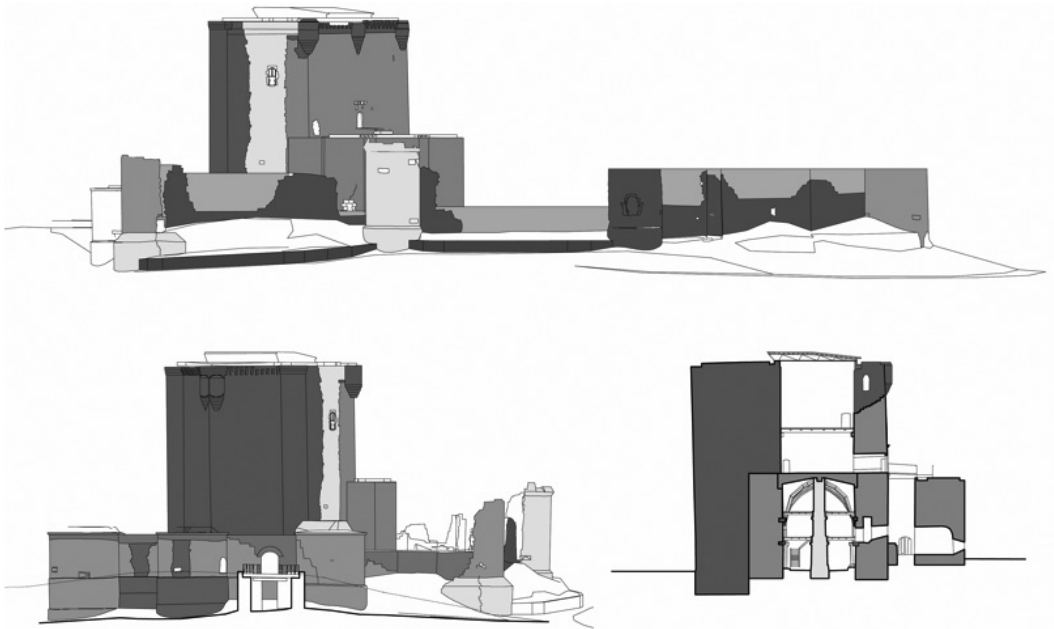
Esta complejidad que se puede leer en la estratigrafía, y que también, como decía muy bien Leandro Cámara en este Encuentro,<sup>3</sup> ayuda a entender todos los procesos patológicos del edificio y su secuencia evolutiva, no consiste únicamente en un proceso de adicciones y sustracciones por razones funcionales, sino que también existen adicciones y sustracciones por razones tectónicas. Como, por ejemplo, el caso del Castillo de Íscar, el cual es un claro ejemplo de problemas de cimentación,<sup>4</sup> o el proceso evolutivo del Castillo de Ponferrada (figs. 1 y 2).

---

2. Una primera aproximación a contenidos en COBOS, F. "Carta de ICOMOS sobre fortificaciones y patrimonio militar. Directrices para su protección, conservación e interpretación" en GÓMEZ DE TERREROS, MV. (coord.) *Castillos y arquitectura fortificada de Andalucía*. Sevilla 2023, págs. 31-64.

3. CÁMARA MUÑOZ, L. *Criterios de restauración estructural. El caso de San Martín en Mota del Marqués*, ponencia presentada en el XI Encuentro Científico de la Academia del Partal. Xàtiva. 2022. Inédita.

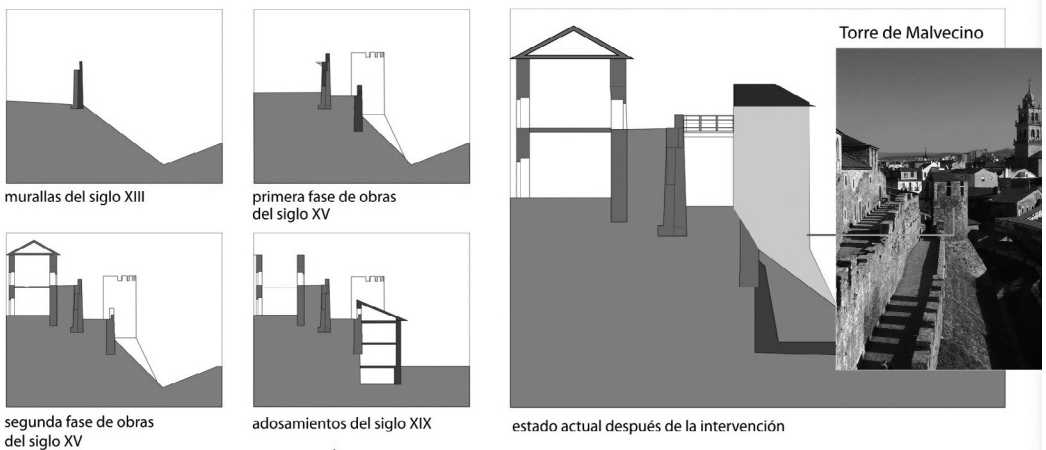
4. COBOS GUERRA, F. "Ruina e intervención restauradora, castillos de Íscar, Trigueros y Montealegre", en *Conocer Valladolid*, XII Curso de patrimonio cultural 2018-19, Ayuntamiento de Valladolid y Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, Valladolid, 2021. (pp. 89-114).



- A. Cuerpo más antiguo de la torre (siglo XIV?)
- B. Reformas segunda mitad del siglo XV
- C. Espolón de la torre (finales del siglo XV)
- D. Barrera delante del espolón y cubos barrera sur (finales siglo XV)
- E. Sector del muro y pilar de la torre y torres de la muralla (siglo XVI)
- F. Restos más antiguos del recinto
- G. Rechapados y relacados en piedra (siglo XX)
- H. Remates y refuerzos en hormigón siglo XX
- I. Restauración barrera delante del espolón (siglo XXI)
- J. Completación y cierra de paños barrera sur (siglo XXI)

Figura 1. Análisis de la evolución histórica constructiva del Castillo de Íscar (Fernando Cobos Guerra).

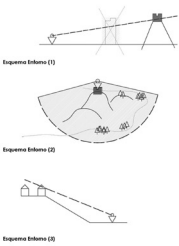
Figura 2. Análisis de la evolución histórica constructiva del Castillo de Ponferrada (Fernando Cobos Guerra).



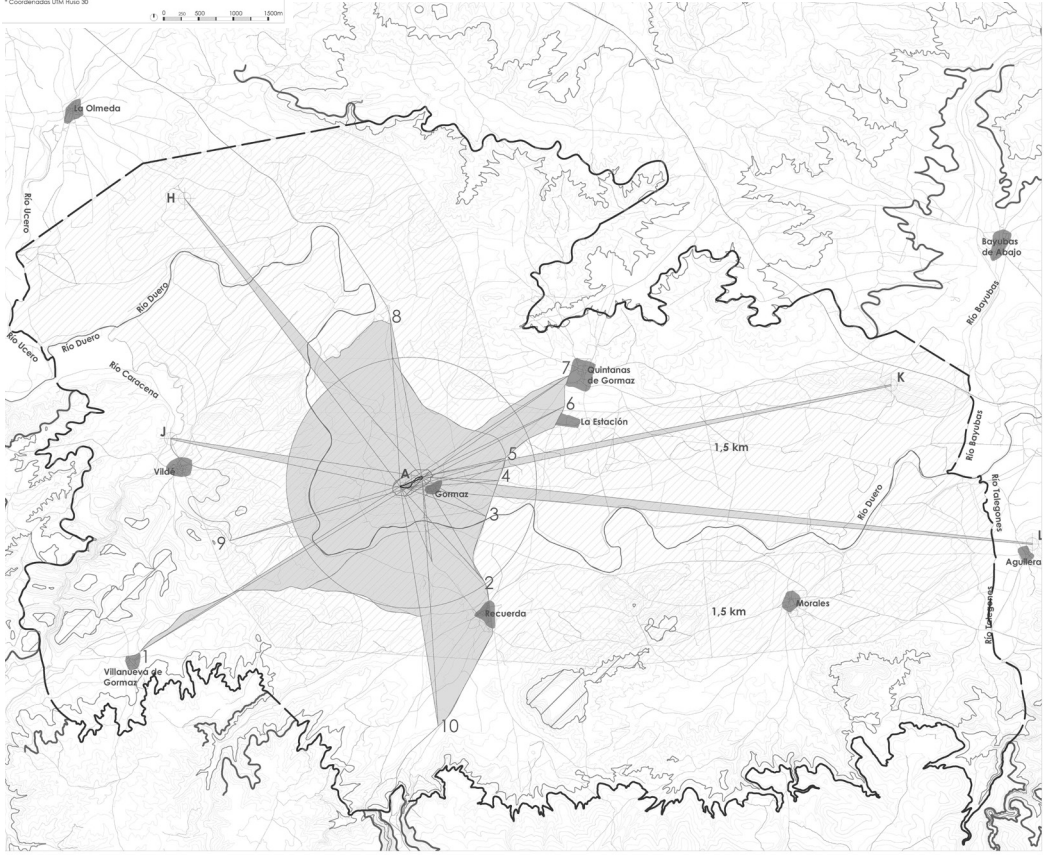
- Leyenda simbología**
- Elementos del Sistema defensivo
  - Entorno de protección
  - ▨ Horizonte visual
  - ▧ Visuales directos al Castillo desde el entorno (1)
  - ▧ Visuales del entorno del río desde el Castillo (2)
  - Ribazo
  - Nueva delimitación A.O.P. del Plan del Duero (3.1. Entorno de Gormaz) Protección visual cercana desde y hacia el Castillo de Gormaz

- Sistema Defensivo en el entorno próximo del Castillo de Gormaz**
- A Castillo de Gormaz
  - H Atalaya El Estrecho
  - J Torre de la Mora
  - K Atalaya de Taina de La Hoz
  - L Castillo de Agüero

\* Números hacen referencia a puntos donde se han tomado visuales consideradas importantes



\* Coordenadas UTM Huso 30



La fortificación, además, no acaba donde acaba la última piedra de sus murallas: están los fosos, los glacis, las áreas polémicas, las relaciones visuales, etc. Por tanto, la fortificación tiene una voluntad de ocupar el territorio mucho mayor que otros edificios, a veces configurando incluso grandes y complejos sistemas como, por ejemplo, el caso del Castillo de San Felipe en Menorca o el sistema de interrelaciones visuales de las atalayas que protegen el Castillo de Gormaz, que genera un paisaje urbano con un diámetro de 54 km. Es decir, estamos hablando de unas características que exceden un entorno convencional de un monumento, de hecho, este último citado, Gormaz, es para mí la cabeza de uno de los paisajes más importantes en la fortificación

*Figura 3. Sistema de interrelaciones visuales de las atalayas que protegen el Castillo de Gormaz (Fernando Cobos Guerra).*

española. Por tanto, el sistema de fortificación genera paisajes culturales que no se van a proteger por un entorno de protección de 150 o 500 metros alrededor del edificio, si no que van a precisar de otras estrategias (fig. 3).

Evidentemente, la fortificación es, de todas las tipologías arquitectónicas, la menos estudiada en las escuelas de Arquitectura; es de la que menos sabemos, la que menos conocemos y, por tanto -no hay nada más atrevido que la ignorancia- en la que nos permitimos cosas que no nos permitiríamos nunca en una catedral gótica, por ejemplo, y esta falta de conocimiento implica que es necesario reforzar ese estudio. Además, y a pesar de que lo podamos haber olvidado, es una disciplina extraordinariamente técnica y gran parte de la fortificación tiene un componente geométrico, un componente matemático muy profundo que nace de su propia razón de ser y que permite que podamos entenderla a partir de este análisis (fig. 4).

Asimismo, hay un componente de identificación de valores de la fortificación por la sociedad muy problemático. Personalmente, la definición de Patrimonio Mundial que defiendo es aquella que dice: «el Patrimonio Mundial es aquello importa y compete a toda la humanidad, y no sólo al propietario del bien», a la cual también se podría añadirse la coletilla «incluso aunque al propietario del bien le importe una m\*\*\*\*». Sin embargo, la propia UNESCO se ha ido ablandando con este buenismo políticamente correcto de nuestros tiempos y ahora parece que lo importante es la capacidad de la sociedad de identificarse con el monumento, pero ocurre muchas veces lo que ya ha pasado en Palmira o con los Budas que volaron los talibanes, o en Medina Salam, la ciudad nabatea de Arabia Saudí. Sin embargo, es cierto que con los castillos medievales todo el mundo piensa que el Cid era como Charlton Heston pero, cuando no tenemos historias o leyendas románticas, cuando hablamos de fortificaciones modernas, como en el caso de Montjuïc, donde ha habido represión, cárceles o fusilamientos, ya las cosas no resultan tan claras. Incluso, históricamente, hay una tradición de odio a las fortificaciones y existe documentación gráfica donde aparecen, por ejemplo, los ciudadanos de Amberes demoliendo la ciudad de La Española del siglo XVI, los ciudadanos de Astorga demoliendo el castillo señorial en el siglo XIX, o los ciudadanos de

*Profique el*

COMPVTO.

*Angulo de la Tenaza CXH.*  
**D**E los grados del Semicirculo 180. .  
 Restefe el dob.del Ang.CO.B. 40.36.24  
 CXH El Residuo fera el Ang. CXH → 139.23.36

**F L.**  
 La Tang. log. del Ang. I.C.F 19.28.  
 17. 954845  
 Se le añade el log. de la CL 378.0. 317749  
 De la suma 1312594  
 Se le quita el sen. log. total 1000000  
 Su residuo 312594  
**FL** Sera el num. de la FL pies 133.6

**F A.**  
 De la CA pies 900.0  
 Se le resta la CF pies 401.0  
**FA** Su residuo fera la FA pies 499.0

**F E.**  
 Del Flanco DE pies 160.0  
 Se resta la LF pies 133.6  
**FE** Su residuo fera la FE pies 26.4

RESOLVCION II.

*Por Trigonometria.*

**E**STA operacion es la misma, que la pasada, con esta diferencia sola, que lo que la primera haze con la suma, y resta, esta lo executa con la multiplicacion, y particion. Suputanse tan solamente los Angulos, y Lineas directores, pues las de mas se saben añadiendo, ò restando unas de otras, como se à enseñado en la Resolucion I.

**BC. CI.** Sec. 123607  
 La BI 30 se toma por Radio; su 30  
 Secante fera BC, y la Tang. BC 370.81210  
 CI, del Angulo CBI gr. 36. Tan. 72654  
 30  
 CI 217.9610

**CL.**  
 La CI 117.9. añadida a la BD  
 160 dara la CL pies 378.0

**ECL. COB.** 100000  
 Como la CL 378.0. a la LE. LE 14  
 140.0. assi el sé. total 100000. 140000000  
 a otro 37037, que fera la CL 378  
 Tangente del Angulo ECL 37037  
 gr. 20.19.12  
**BE.** 141421  
 La BD 160. se toma por Radio, la fec. del Ang. DB gr. 45. fera la BE pies 226.2360

**BCE.**  
 La Tangente del Ang. 49. 30.  
 mitad del agregado de los  
 otros dos Angulos BCE.  
**BEC** 117084  
 Se multiplica por la diferencia  
 entre la BC, y BE pies 144.5  
 Su Producto 1221186380  
 Se parte por la suma de la BC,  
 y BE pies 597.1  
 Su Quociente 28300.  
 Es la Tang. de un Angulo gr.  
 Que restado de la mitad del  
 agregado gr. 49.30

**BCE** Su residuo es el Ang. BCE gr. 33.42  
 80901  
**BAC.** BC 370.8  
 Como la CA 900.0 a la BC  
 370.8. assi el seno del Angulo  
 CBA gr. 126. al seno  
 del Angulo BAC CA 90  
 333.3  
 gr. 19.28.17

**BAC** **B A.**  
 El sen. del Ang. B C A 34. 31.  
 43. 56681  
 900  
 Multiplicado por la CA 900.  
 Dà el Producto 510129000  
 Que partido por el seno del  
 Angulo CBA gr. 126. 80901  
**BA** Dà por Quociente la BA pies 630.5

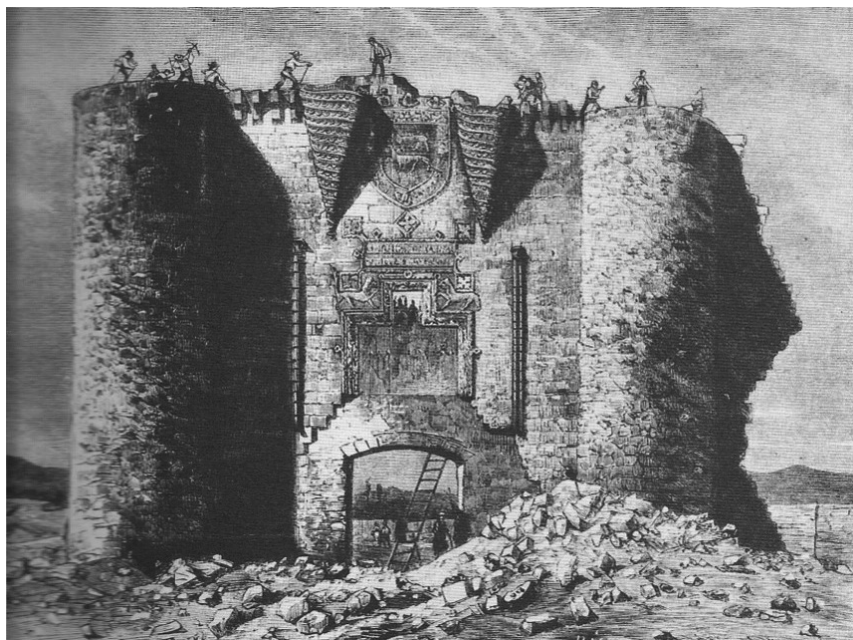
**M P.**  
 El sen. del Ang. MBG gr. 14.— 80901  
 Multiplicado por el lado BG 396  
 Dà el Producto 63911790  
 Que partido por el seno del  
 Angulo del centro BMG 95105  
**MB** Es su Quociente el semidiám.  
 MB pies 672.6

**CO.**  
 El sen. del Ang. CBO gr. 126. 80901  
 Multiplicado por la BC pies 370.8  
 Su Producto 299980908  
 Se parte el sen. del Ang. COB  
 gr. 20.18. 34693  
**CO** Dà por Quociente la CO pies 864.6

**EO. DO.** Sec. 288237—  
 La DE 160. se toma por Radio,  
 su fec. fera EO, y la  
 Tangente DO del Angulo  
 DEO gr. 69. 42. 461.2. 7910  
**EO** Tan. 270335  
 DE 16  
 DO 432.5.630

Si mediante qualquier Resolucion desta  
 Computo se hiziere el Calculo segun los  
 supuestos desta Construcion, saldran sus  
 Angulos, y Lineas de los grados, y Pies  
 Geometricos, que se ponen en la siguiente  
 Tabla.

Figura 4. Fragmento de Escuela de Palas ò sea curso mathematico... Tratados del siglo XVII del tercer marqués de Leganés.



Pamplona demoliendo sus murallas con banda de música, gigantes y cabezudos, a principios del siglo XX. Por tanto, este será uno de los problemas a tratar en la metodología de reconocimiento de valores (fig. 5).<sup>5</sup>

Otro factor determinante es el reuso -cambio de uso-, el cual es inevitable en el caso de la fortificación, mientras que no ocurre lo mismo en otras tipologías arquitectónicas. Por ejemplo, uno puede restaurar una iglesia para que siga siendo un espacio en el que la gente se concentre mirando un lugar en el que le cuentan algo, o uno puede restaurar un puente para seguir pudiendo cruzar un río; en cambio, nadie restaurará un castillo para defenderse de los moros. Esto implica, además, otro de los grandes problemas que llevamos años observando: el espacio vacío del interior del castillo no es un solar en el que uno pueda hacer lo que le

*Figura 5. La destrucción del castillo de Astorga. La Ilustración Española y Americana, 16 de diciembre de 1.872, número XLVII.*

5. COBOS GUERRA, F. y RETUERCE VELASCO, M.: *Metodología, valoración y criterios de intervención en la arquitectura fortificada de Castilla y León*. Valladolid, 2012: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. / COBOS GUERRA, F.: "The perception of the value of the bastioned fortifications as monument heritage" en *Reconstruction or new construction of medieval castles in the 19th century*, Europa Nostra Bulletin, nº61. (2006c) COBOS GUERRA, F. «Caracterización y reconocimiento de valores de la fortificación hispánica», en *Actas del encuentro anual del Comité Internacional ICOMOS/ ICOFORT. La Habana, 2013*.



*Figura 6. Fortificaciones de uso y reutilización. Antes de la intervención y después de la recuperación de sus edificios; la biblioteca del Castillo Viejo de Ponferrada (Fernando Cobos Guerra).*

venga en gana. Es decir, cuando uno trabaja sobre un solar en una ciudad, le marcan la alineación, la altura y el fondo edificable, ya que habrá una normativa que lo ha estudiado dentro del contexto de un conjunto histórico. En el caso de una fortificación, también hay fondos edificables, alturas y volúmenes, pero éstos no están estudiados en el planeamiento, y es el estudio previo de ese edificio el que va a determinar cuáles son sus «volúmenes históricos» edificables o no. Por tanto, debe existir una manera de entender el edificio para llegar a saber qué es lo que hay, qué es lo que hubo, qué es lo que se puede hacer y qué es lo que responde a la naturaleza de esa fortificación (fig. 6).

En cuanto a la dimensión paisajística y territorial, a la que ya nos referíamos antes, hablamos de cosas tan excepcionales como, por ejemplo, el caso de Ciudad Rodrigo, donde existen proyectos de fortificación para la ciudad que nunca llegaron a ejecutarse pero que condicionaron su desarrollo, y sin los cuales sería imposible comprender su evolución urbana;<sup>6</sup> o del proceso de las fortificaciones en tierra, donde la traza es el propio bosque que ha ido invadiendo la

6. COBOS GUERRA, F., CAMPOS J. ALMEIDA/ CIUDAD RODRIGO la fortificación de la Raya Central, Salamanca 2013.



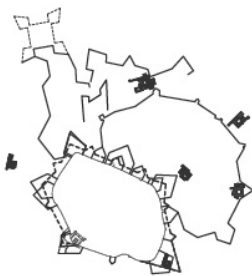
fortificación como, por ejemplo, el caso de las fortificaciones de tierra de la frontera de Portugal,<sup>7</sup> donde los helechos dibujaban en mitad del bosque la traza poligonal de los fosos; o debemos hablar también sobre de la capacidad del territorio de abordar distintos sistemas de fortificación que se superponen hasta construir un paisaje concreto (fig. 7).

Todos estos trabajos, que se corresponden con el estudio de los sistemas fortificados, de la superposición de los sistemas fortificados, de la estratigrafía de sistemas dentro de un territorio, etc., se han ido identificado como casos que son especiales y que exceden lo que es habitual en una fortificación entendida de forma aislada. Asumimos por tanto como punto de partida que los castillos no son edificios típicos, que obedecen a leyes de diseño que casi siempre hemos ignorado y que tienen, en ocasiones, relaciones con la rasante o con la forma de implantarse en el territorio o de relacionarse con otros edificios muy distintas de los otros monumentos que conocemos. Por tanto, no tiene ningún sentido hacer un análisis o plantear un criterio de intervención en nada si no hay una identificación de valores previa o si no está claro qué valores deben identificarse.

En este reconocimiento de la fortificación como edificios «no típicos» se reconoce la extraordinaria diversidad tipológica no solo frente a otras tipologías edificatorias sino, fundamentalmente frente a sí mismo como conjunto de edificios clasificables tipológicamente. Se superan así los últimos dos lastres epistemológicos que desde la historia del arte y la arquitectura habían condicionado la lectura e interpretación de la fortificación y habían fracasado estrepitosamente en ello. No hay en este documento una obsesión ni por definir los nombres de los elementos que caracterizan la fortificación ni por establecer una clasificación tipológica exhaustiva de tipos de fortificación. Hay latente, aunque no expresa, una aproximación a la lectura funcional de los elementos que supere la lectura formal apriorística. En fortificación las cosas son lo que se deriva de su función y no necesariamente de su forma. Una barbacana, una antepuerta lo son en función del uso para el que se diseñan; una batería, un fortín o una atalaya lo son por la función que desarrollan. Y la función se genera necesariamente en su

En fortificación las cosas son lo que se deriva de su función y no necesariamente de su forma

7. COBOS GUERRA, F. "Plano Director das fortalezas Transfronterças do Baixo Minho", en *CEAMA* N° 5, Almeida, Portugal, 2010. (pp. 256-271).








-  Monasterio
-  Recinto amurallado Edad Media
-  1667 Marqués de Peñalba
-  1667 Bernardo Patiño
-  1667 Marqués de Buscayolo

Figura 7. Proyectos de fortificación en Ciudad Rodrigo que han condicionado su desarrollo urbano (Fernando Cobos Guerra).

relación con el territorio. Un castillo en un cerro y una muralla urbana pueden tener el mismo tipo de puertas, muros, torres y almenas, pero su diferencia es esencialmente funcional. La muralla se caracteriza con relación al contexto urbano, más bien ella mismo es el contexto urbano, pero el castillo roquero no es independiente del territorio que domina, de las torres de vigilancia que le auxilian o le controlan o del puente fortificado que cierra el paso sobre el río. Recientemente cuando redactábamos el plan director de las murallas de Hondarribia y de Talavera de forma simultánea a la redacción por otros equipos del planeamiento urbano de sendos cascos históricos se presentó una cruel paradoja. En el inventario de edificios protegidos aparecía, en un caso, una ficha para el conjunto de la muralla, como había una ficha para cada iglesia o para la casa modernista de la esquina y, en otro caso, aparecía una ficha por cada torre y por cada lienzo. Ambas soluciones, enfrentadas a la complejidad y extensión de un plan director de murallas evidenciaban su inoperancia. La muralla, en ambos casos con extensiones kilométricas y una presencia absoluta en el paisaje urbano, no es un elemento protegido de un conjunto urbano, de una ciudad, es realmente la propia ciudad, la esencia de la ciudad, incluso más allá de un atributo, ya que la ciudad fortificada es ciudad en muchos casos porque es o fue fortificada. Igualmente, el conjunto de elementos fortificados que conforman el paisaje de una vieja frontera es, en su conjunto, una unidad funcional y en este sentido es el propio paisaje en cuanto definen una percepción del territorio desde la función que ejercen.

### VALORES ESPECÍFICOS

En relación con los castillos y las fortificaciones, desde un principio han estado presentes ciertos valores, los cuales pueden verse reflejados claramente en el Decreto de 1949:

«Una de las notas que dan mayor belleza y poesía a los paisajes de España es la existencia de ruinas de castillos en muchos de sus puntos culminantes, todas las cuales, aparte de su extraordinario valor pintoresco, son evocación de la historia de nuestra Patria en sus épocas más gloriosas, y su prestigio se enriquece con las leyendas que en su torno ha tejido la fantasía popular...»

la arquitectura militar también tiene un valor territorial, un valor del sistema de ocupación del territorio

Evidentemente, esos no son los únicos valores que nosotros vemos en un edificio fortificado, pero han marcado claramente nuestra forma de estudiarlos, protegerlos e intervenirlos.<sup>8</sup>

Fijémonos en la idea de la ruina en el paisaje, obvia en algunos castillos que todos tenemos en mente; pero hay edificios de fortificación que están escondidos, que se diseñan para no verse, como la mayoría de la fortificación del siglo XVII-XVIII. Con lo cual, al menos para la fortificación moderna, tenemos que cambiar nuestro concepto de «paisaje». Pensemos igualmente en la idea de la ruina como paisaje -la ruina como valor- y cómo, por ejemplo, hemos asumido que a un castillo se le pueden reconstruir todas las almenas sin pudor, pero, sin embargo, ponerle una cubierta sería un delito porque nuestra mente nos lleva a que los castillos en ruinas tienen almenas, pero no tienen cubierta y, por tanto, es mucho más grave ponerle a un castillo una cubierta -que la necesita- que ponerle unas almenas -que te las inventas-. Después de 30 años restaurando castillos y no haber reconstruido nunca una almena, la única vez en que he sido acusado de restaurar demasiado es cuando he repuesto alguna cubierta claramente necesaria para conservar el edificio (fig. 8).

Del mismo modo que en la fortificación los valores artísticos y documentales (hemos hablado de la riqueza estratigráfica) son muy importantes, existe además de forma específica un valor técnico o tecnológico. Por ejemplo, la fortaleza de Salsas, ordenada por los Reyes Católicos al norte de Perpiñán, es posiblemente el primer edificio conservado por sus valores técnicos. A finales del siglo XVII, con la paz en los Pirineos, Salsas ya no es la frontera entre España y Francia y lo lógico sería que el castillo hubiera sido derribado; o derribado o reconstruido a la manera de Vauban, que era lo que imperaba en la época. Afortunadamente para la fortaleza, el que va a visitarla es el propio Vauban, el cual redactará un informe maravilloso explicando que aquella fortaleza de los Reyes Católicos es una obra maestra de la arquitectura y que es la obra de un genio, y propone restaurarla; ni la derriba ni la transforma, la conserva, siendo to-

8. COBOS GUERRA, F. "Fuentes de estudio y valoración de la arquitectura defensiva". En *Patrimonio cultural de España*, Nº. 9, *Arquitectura defensiva*. 2014, págs.141-158.

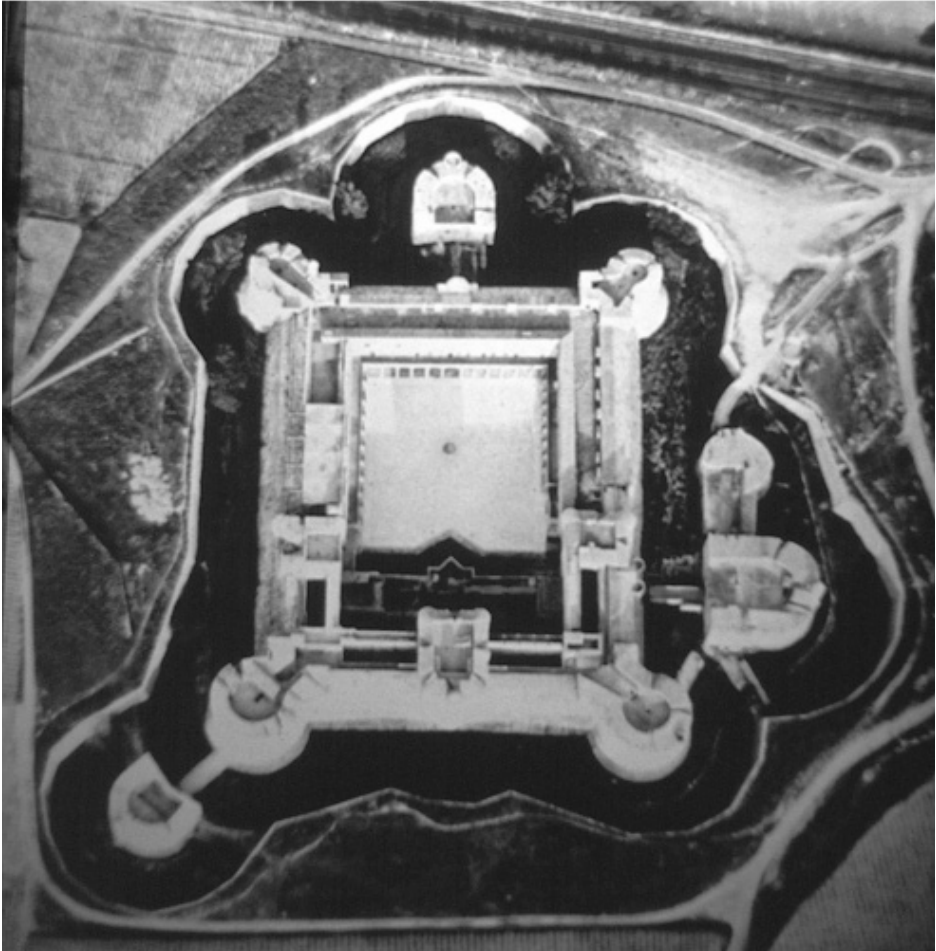


davía uno de los grandes monumentos de Francia en nuestros días. Por tanto, es el primer edificio en el que un genio de la ingeniería militar -Vauban- es capaz de reconocer la labor de otro genio -Ramiro López, éste mucho menos conocido- que fue quien diseñó la fortaleza de Salsas, y conservarla por este motivo (fig. 9.1 y 9.2).

Finalmente, la arquitectura militar también tiene un valor territorial, un valor del sistema de ocupación del territorio. Con relación a las ciudades españolas en América, éstas son un sistema,<sup>9</sup> pues la fortificación que articulaba ese sistema también lo es, evidentemente. Pero este valor sistémico, logístico incluso, constituye junto con los valores

*Figura 8. Comparativa del castillo de la Adrada, con almenas y sin almenas. La adrada.net. <https://laadrada.net/el-castillo-post/> Consulta 29 /07/2023.*

9. CASALS BALAGUÉ, A. *Los reinos de las Indias. Criterios para su análisis sistémico*, ponencia presentada en el XI Encuentro Científico de la Academia del Partal. Xàtiva. 2022. Inédita.



*Figura 9.1. Foto de la fortaleza de Salsas en 1990.*

tecnológicos los dos argumentos específicos sobre los que construir y caracterizar el paisaje fortificado como un paisaje cultural con reglas y características propias, que trascienden la reflexión pintoresca del paisaje que citábamos al principio. En este sentido la carta abre un camino de reflexión sobre el paisaje cultural fortificado que aún es preciso recorrer. Existe la ventaja, ya comentada, de disponer de elementos puramente técnicos para codificar las relaciones espaciales entre fortificación y territorio (glacis, zona polémica, control y dominio visual, inter-visibilidad...) pero este trabajo, solo sugerido en este documento, está por hacer (fig. 10).

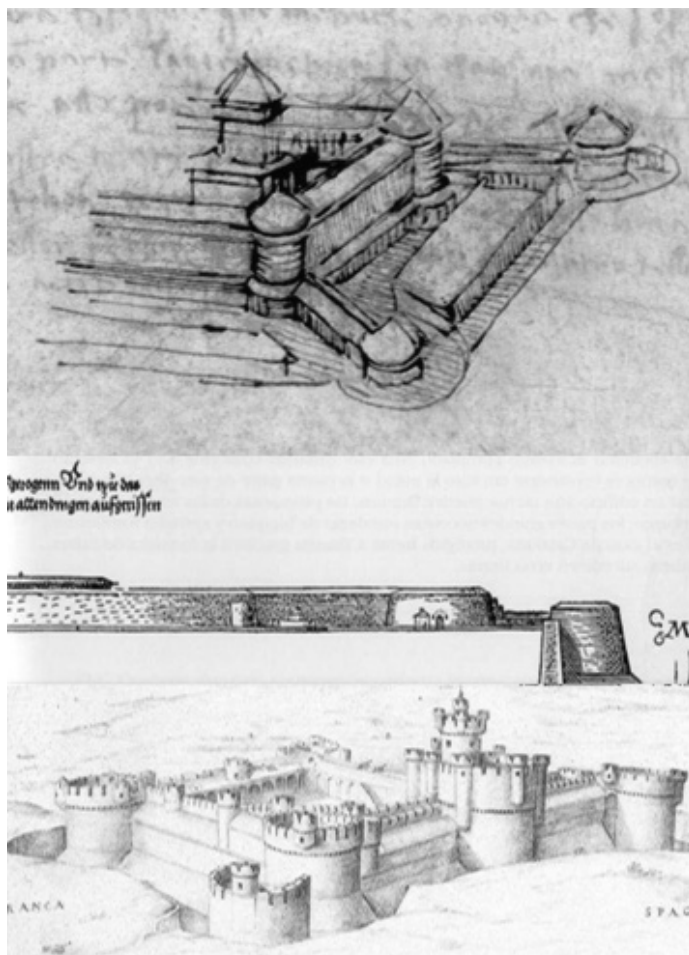


Figura 9.2. Foto de la fortaleza de Salsas en 1990 y dibujos inspirados en ella por Leonardo Da Vinci, 1504, Alberto Durero, 1527 y Francisco de Holanda, 1538. (publicados en COBOS. F. “Leonardo ingeniero y su contexto: Una guía de lectura crítica del Códice Madrid II” en Los Manuscritos de Leonardo da Vinci de la BNE: Codex Madrid I (Ms. 8937) y Codex Madrid II (Ms. 8936) Primera edición crítica y edición facsímil Madrid 2009.

## PRINCIPIOS BÁSICOS DE INTERVENCIÓN

En tercer lugar, la carta contiene tres principios básicos que conseguimos acordar entre todos y que van quizá un poco más allá de lo que han ido hasta ahora estas cartas del restauro. El primero y muy importante: la necesidad de que exista un plan director previo; pero no un plan director previo porque se deba dar constancia de un programa de actuaciones, sino porque ese plan director debe tener todos los estudios necesarios para conocer en profundidad el bien antes de intervenir en él. Esto puede resultar innegable, pero como explica muy bien Marco Antonio Garcés en



*Figura 10. Simulación de impacto de aerogeneradores en la visual entre los castillos de Belmonte y Montealegre (Fernando Cobos Guerra).*

*Criterios confinados*,<sup>10</sup> la mayor parte de nuestras leyes de Patrimonio lo obvian.

Hay además que precisar qué es un plan director.<sup>11</sup> Personalmente, no creo que haya un modelo único, sino que cada edificio tiene su plan director, su fórmula. Por ejemplo, en el caso del plan del Castillo de San Felipe de Menorca, que fue volado y está actualmente enterrado bajo los escombros, y no conocemos por tanto la ubicación y estado de las que fueron sus extraordinarias estancias subterráneas; de manera que el plan director fue, básicamente, un

10. GARCÉS DESMAISON, M. A. “Criterios confinados” en *Papeles del Parnal*, núm. 14. 2023.

11. Pido perdón por la traducción del texto que se adjunta. La carta se redactó en inglés y español simultáneamente, pero ninguno de los que la hicimos en inglés éramos hablantes nativos; entonces posteriormente sufrió un proceso de purificación y, cuando volvió al español desde el inglés ya ortodoxo había cosas como Plan Maestro que nosotros llamamos Plan Director y que en América denominarán Plan Maestro.



plan de la primera fase de estudio y exploración, pero que no tenía propuestas de recuperación porque no se sabía qué se iba a recuperar una vez fuese excavado. Por tanto, ¿qué es un plan director? En su esencia es la interdisciplinariedad aplicada a un único proyecto de investigación.

Yo siempre pongo un ejemplo muy bonito: cuando empezamos a trabajar en el plan director de las murallas de Ibiza observamos en las cantoneras de los baluartes -hechos de piedra maresa- la existencia de zonas dañadas, de las cuales algunas estaban mucho más dañadas que otras, entonces aplicamos la posible casuística que hacemos todos los arquitectos: la capilaridad, no; filtraciones de la terraza, no; la orientación de los vientos tampoco; finalmente, resultó que la clave de por qué había unas zonas mucho más deterioradas que otras en la cantonera estaba en la existencia de un pecio cerca de la isla de Formentera y en un documento del archivo de Simancas. Es decir, dos cosas que un arquitecto normalmente no maneja. El pecio eran las galeras que protegían a los barcos que transportaban la piedra desde la isla de la que se extraía -en este caso, una isla situada entre Ibiza y Espalmador-, y el documento de Simancas explicaba que los turcos atacaban esa cantera y, en ese momento, hasta que venía la flota de galeras de Cartagena a protegerla, la piedra se sacaba de otra cantera tierra adentro, que era mucho peor, de forma que las partes más degradadas de nuestras esquinas nos contaban en qué momentos habían atacado los turcos (fig. 11).

Este concepto de interdisciplinariedad es el verdaderamente útil. La interdisciplinariedad de un plan director no consiste en tener muchos informes uno al lado de otro, sino en que permita hacer una lectura cruzada, hasta el punto de que sean determinantes todos los datos en su cruce y no cada uno de ellos por separado. Por tanto, hay una segunda condición en nuestras directrices de ICOMOS: la integración «holística» detrás de un plan director. Hay muchos valores y muchas maneras de entender el valor de un edificio, y todas ellas deben estar representadas y ponderadas. Por otro lado, debe evitarse la realización de «planes maestros finalistas» -lo cual no se está dando en exceso en España, pero sí en otros lugares-, por ejemplo, hacer un plan director de un monasterio para convertirlo en un hotel; eso no sería un plan director; se realizaría un plan director del

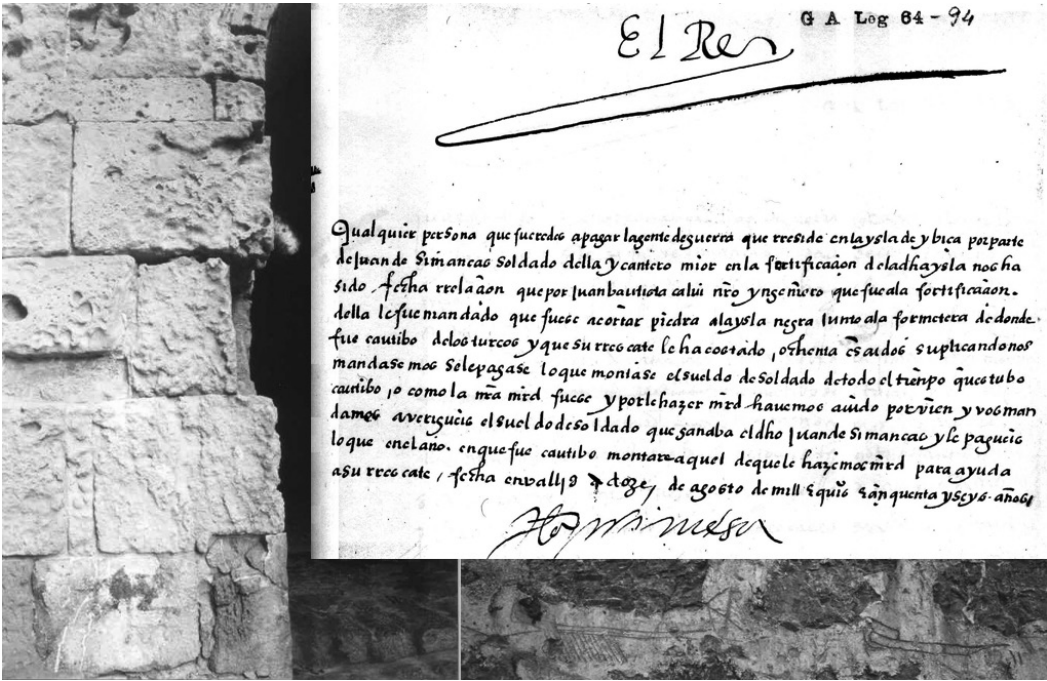


Figura 11. Lectura de documentos y de piedras en el Plan director de las murallas de Ibiza. Reproducida en el documento del Plan (Fernando Cobos Guerra).

monasterio y posteriormente se comprobaría si los valores permitieran convertirlo en un hotel o en algo diferente. Por tanto, esta necesidad de que el plan director sea una reflexión previa, integrada a la toma de decisiones de la propuesta, también nos pareció importante recalcarla.

Obviamente una integración holística de valores es necesariamente una integración ponderada. No hay o no debe haber valores absolutos o terminamos sufriendo «monstruos de la razón»,<sup>12</sup> como las grietas estructurales que no pueden repararse porque viven en ellas los murciélagos. Y cómo no citar aquí el caso de la torre medieval de la huerta alicantina, también protagonista de este Encuentro, que se traslada de lugar para reponer la legalidad que obliga a que las viviendas modernas construidas estén a más de 25 metros de distancia, en una sentencia en la que «el bien jurídico protegido» no es ya la torre sino la normativa que protege la torre.<sup>13</sup>

12. De la imaginación sin razón de Goya a la razón absoluta de nuestra legalidad sin imaginación. Sustituimos el sentido común por la normativa y la tolerancia por el derecho a ofenderse.

13. ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. y MOLINER CANTOS, E. *Sobre la torre Placia. Oportunidad y criterios en el traslado de monumentos*, ponencia en el XI Encuentro Científico de la Academia del Partal. Xàtiva. 2022. Inédita.

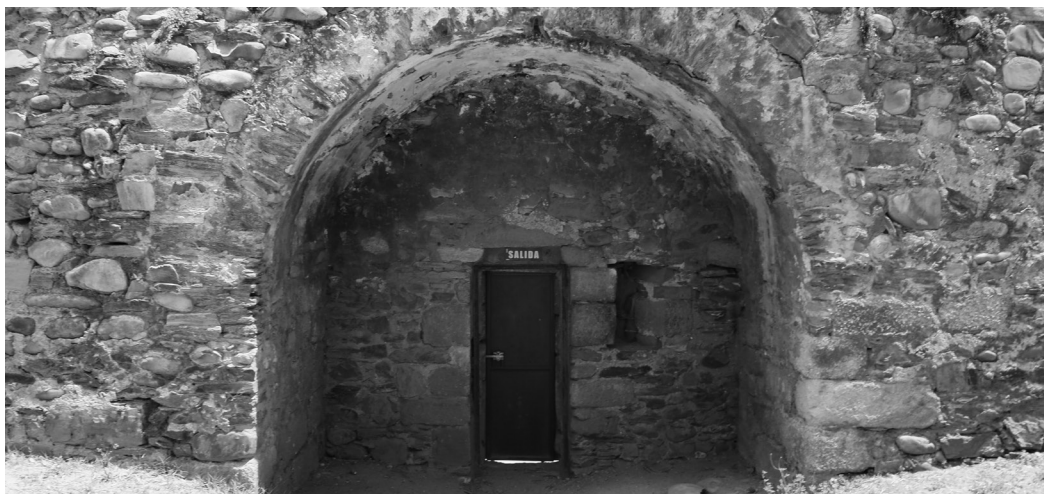
Por último, la cuestión de los principios de intervención o, más precisamente, criterios de intervención. Como se cita expresamente en la carta, algunos estábamos fuertemente influidos por la carta Zimbabwe a la que indirectamente nos hemos referido en este Encuentro, la teníamos en mente y la idea básica que queríamos destacar es el concepto de «compatibilidad». Queríamos además al redactar la carta evitar una proliferación ingente de recomendaciones sobre materiales, técnicas, etc. y decidimos concentrar todo en los tres elementos que siguen definiendo necesariamente todo hecho arquitectónico: la *utilitas*, la *firmitas* y la *venustas*. Es decir, queríamos hablar de una compatibilidad funcional, de una compatibilidad material y mecánica, y de una compatibilidad estética. De esta forma, al hacer estos tres sólidos cajones, cualquiera de las recomendaciones de intervención debería ajustarse a uno de ellos, aunque luego hubiera muchas variantes y matices.

«5. 3.a. El concepto de compatibilidad en la *Firmitas* debe entenderse hasta la compatibilidad mecánica entre los materiales históricos actuales y los materiales utilizados para la restauración-consolidación estructural, prefiriendo siempre una intervención de «tipo natural». (Refiriéndose a la intervención de impacto mínimo).

5. 3.b. La compatibilidad funcional o *Utilitas* es la supervivencia de los elementos característicos de la fortificación desde el punto de vista de su diseño funcional original y la traza defensiva de sus recorridos y sus accesos.

5. 3.c. La compatibilidad estética o *Venustas* significa que la intervención debe ser estéticamente compatible con el original. Sin embargo, debe garantizar la permanencia de la lectura stratigráfica previa a la intervención y la legibilidad stratigráfica de la intervención en sí.»

En cuanto a la compatibilidad funcional, y como hemos razonado previamente, la fortificación no puede reutilizarse para su propio uso. Además, tenemos un problema curioso al aplicar la *utilitas* en el momento de enfrentarnos a la ruina, ¿la ruina tiene *utilitas* o ha dejado de tenerla? Con compatibilidad funcional no nos queremos referir sólo al uso actual o pasado,



*Figura 12. La puerta reabierto del Castillo Viejo de Ponferrada (Fernando Cobos Guerra).*



sino que queremos referirnos a la función como referente de la comprensión del edificio. Por ejemplo, si yo quiero entender un edificio, lo mejor es entrar por la puerta ya que si entro por un roto de la esquina, va a ser difícil que entienda el edificio, ya sea una ruina o un edificio completo. O en el caso de una muralla, su función fundamental es indicar cuando se está fuera de la ciudad y cuando se está dentro. Si uno no es capaz de contar eso, si traiciona eso, está traicionando la esencia funcional del objeto con el que está trabajando. Esto es algo muy obvio, pero claro, los edificios evolucionan. Por ejemplo, en el caso del Castillo Viejo de Ponferrada había una puerta vital para entender el Castillo del siglo XIV que había sido tapada en el siglo XIX. Entonces decidimos abrir la puerta de piedra y dejarla allí porque las dos puertas contaban lo mismo, pero necesitamos las dos puertas para contarlos, no podíamos prescindir de una por la otra para explicar el proceso (fig. 12).

Otro caso ya contado y publicado:<sup>14</sup> ¿por qué los puentes de Medina del Campo están desenfilados? porque en su día se diseñaron desenfilados para que un cañón no destruyera las puertas sucesivas de un solo disparo, pero ¿por qué no lo habéis hecho recto si es nuevo? Porque el hecho de que sea nuevo no quiere decir que no debemos respetar algo que es esencial para la comprensión del edificio como muchas otras cosas que tienen que ver con la condición y el significado de la compatibilidad de la *utilitas*. En un edificio medio desmontado como cantera, como el castillo de Montealegre, la recuperación de la *utilitas* tratará de explicar el cómo funcionaba el edificio completo. Por tanto, si hubiéramos puesto a este castillo medio desmochado una cubierta a cuatro aguas, sin dejar ver la continuidad de los pilares que soportaban a las bóvedas, etc., hubiéramos asesinado completamente la lectura del funcionamiento original del edificio (figs. 13.1 y 13.2).<sup>15</sup>

Con compatibilidad funcional no nos queremos referir sólo al uso actual o pasado, sino que queremos referirnos a la función como referente de la comprensión del edificio

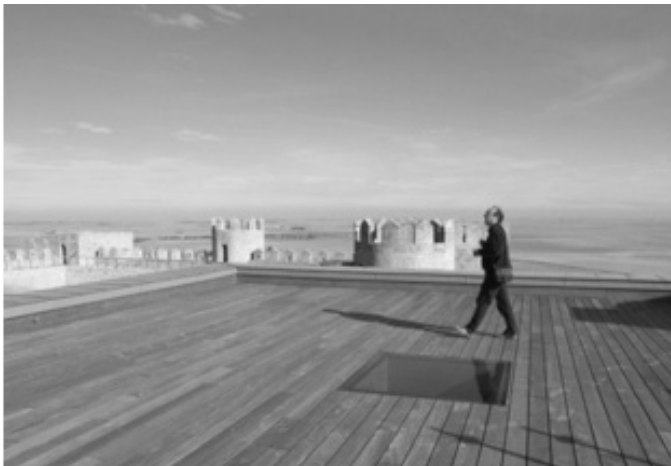
14. COBOS GUERRA, F. “El Plan director de restauración del Castillo de la Mota: metodología de estudio e intervención”, en *Actas del Congreso Internacional de Restauración del Ladrillo. Sahagún 1999.*, Instituto Español de Arquitectura, Valladolid, 2000. (pp. 99-112). COBOS GUERRA, F. “Los Castillos de La Mota en Medina del Campo”, en *Conocer Valladolid, IV Curso de patrimonio cultural 2010-11*, Ayuntamiento de Valladolid y Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, Valladolid, 2011.

15. COBOS GUERRA, F. “Ruina e intervención restauradora, castillos de Iscar, Trigueros y Montealegre”, en *Conocer Valladolid, XII Curso de patrimonio cultural 2018-19*, Ayuntamiento de Valladolid y Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, Valladolid, 2021. (pp. 89-114)



Figura 13.1. Recuperación de la utilitas del Castillo de Montealegre (Fernando Cobos Guerra).

La compatibilidad en la *firmitas* es en el fondo reivindicar compatibilidad frente a reversibilidad. Todas las leyes de patrimonio lo incluyen y todos nosotros hemos asumido que la intervención tiene que ser reversible y distinguible, apareciendo esto como un «mantra», pero el concepto de reversibilidad no es tan antiguo en las cartas de restauración y tampoco es cierto que el concepto de compatibilidad frente a reversibilidad sea un antagonismo. Como hemos explicado, si nuestra intervención es compatible estructuralmente con el edificio, es «más reversible» que si no lo es, pero tampoco es cierto siempre porque ¿qué es reversible? ¿algo que pueda quitarse con un martillo neumático es reversible? En ese caso, casi todo sería reversible. Por tanto, en consonancia con la ponencia de Leandro Cámara, ¿vamos a renunciar a pilotar, a inyectar y a coser cosas? probablemente no, ya que a veces es necesario. Pero incluso esto evoluciona; por ejemplo, el proyecto de investigación que inicié hace algunos años junto con algunas empresas de construcción y con los fabricantes de acero inoxidable de España sobre cosidos de fábricas de piedra ha evolucionado, curiosamente, de tal manera que en estos momentos lo estamos reconvirtiendo porque ahora lo que sobra en los cosidos es el acero inoxidable. Sin embargo, no usar acero lo hace más compatible pero no más reversible.



*Figura 13.2. Recuperación de la utilitas del Castillo de Montealegre (Fernando Cobos Guerra).*



Figura 14. Restauración del Castillo de Trigueros del Valle (Fernando Cobos Guerra).

Entonces vamos a intentar definir un concepto de intervención mínima que no tiene nada que ver con el material que muchas veces es más un problema formal y a veces es sólo un problema de disponibilidad del propio material. En la restauración de la torre del castillo de Trigueros,<sup>16</sup> el problema fundamental no era que es de piedra porque fuera originalmente de piedra -que también-, sino que es de piedra porque teníamos toneladas de piedra de la propia torre apilada a los pies de la torre. ¿Qué íbamos a hacer?, ¿mandar todas las piedras al vertedero para hacerlo de hormigón blanco? No tenía sentido, había por tanto una relación de oportunidad material más que de opción formal (fig. 14).

Finalmente, la compatibilidad estética o *venustas*. Es decir, la intervención debe ser estéticamente compatible con la original -lo cual ha dado pie a mucho debate- pero, sin embargo, también debe garantizar la permanencia de la lectura estratigráfica previa a la intervención y la legibilidad estratigráfica de la intervención misma. Aquí empezamos a entrar en algunos de los temas más interesantes. ¿Cuáles son los mínimos y los máximos de esa legibilidad estratigráfica? es decir, qué conservamos y dónde se pierde la unicidad de la obra. Todos hemos visto paramentos que han sido picados

16. COBOS GUERRA, F. Ob cit. 2021 (pp. 89-114)



y dejados al descubierto, en los que la junta que marca la separación entre la torre del siglo XIV y el palacio del XVI, tiene la misma importancia que la regata que ha hecho el electricista para meter un cable hace un par de años.

También hemos visto -y es una opción- cómo se restaura un edificio volviéndolo a revocar y cubrir por completo con el acabado que tuvo originalmente. Por ejemplo, en este caso del castillo de san Marcos, en Huelva, se decide volver a ponerle el revoco de cal completo a todos los paramentos. Un edificio que, como puede observarse en la estructura tipológica, no es de una sola época, sino que existen cuatro o cinco épocas, de las cuales tres de ellas se aprecian claramente ya que tienen aparejos distintos pero que nuestro revoco unificador nos impide verlo. O también, en el caso de Finale -un presidio español espectacular en la Liguria-, donde puede comprobarse en uno de los edificios de la plaza lo que ocurre cuando uno se pregunta cómo abordar los infinitos acabados de la fachada y por cual decidirse, para finalmente no decidirse por ninguno y aparece ese resultado que de intenso es bonito, aunque a alguien podrá parecerle un horror (fig. 15).

*Figura 15: Fachada urbana del presidio español de Finale en Liguria (Fernando Cobos Guerra, 2016).*



Por otro lado, tenemos la cuestión de la «intervención claramente distinguible» frente a nuestro concepto de «legibilidad estratigráfica de la intervención». ¿Qué es claramente distinguible? Tampoco está establecido en ninguna norma, pero el concepto de claramente distinguible parece que está implicando una dicotomía, una dicotomía abierta entre yo que intervengo y el monumento previo. En cambio, el monumento previo no tiene una unicidad, el monumento previo es fruto de un proceso y, por tanto, si entendemos el monumento como fruto de un proceso, esa dicotomía desaparece. Por ejemplo, cuando empezamos a trabajar en el Castillo de Ponferrada, en éste había 37 tipos de aparejos distintos. Cuando hicimos el plan director, la Comisión de Patrimonio, muy seriamente, quiso aclarar que emplearíamos el aparejo original del edificio para las reconstrucciones, a lo que nosotros planteamos ¿cuál de los 37? Entonces, empleamos un aparejo que es de piedra -evidentemente-, al que definimos como el aparejo número 38. Nos podíamos permitir hacer el número 38 porque habíamos estudiado los 37 previos. Lo mismo ocurriría con el Castillo de la Mota y sus múltiples tipos de ladrillos. En el Castillo de la Mota puede medirse un ladrillo y saber si es Alfonso VIII, Enrique IV, Reyes Católicos, Juan Agapito y Revilla o Íñiguez Almech. Podíamos haber hecho nuestra intervención con hormigón amarillo, sí, pero es más fácil hacerla con un ladrillo que sea de distinto formato, así dentro de 100 años alguien podría decirnos lo malo que ha salido nuestro ladrillo -aunque, en este caso, parece que ha salido bueno- porque podrán medirlo y sabrán que es nuestro.

Por tanto, detrás de la intención de ligar permanencia de la legibilidad estratigráfica y legibilidad de la propia intervención, en el documento de ICOMOS estaba agazapada nuestra idea de establecer tu propio código de lectura en función del código de lectura que el edificio te ha ofrecido. ¿Sigue siendo distinguible? Sí, sigue siendo distinguible, para mí desde luego suficiente, pero no es obligatorio hacerlo así. Os estoy contando básicamente algunos de los elementos que yo considero importantes, también es verdad que es mi interpretación de una carta que redactamos pensando también en otras sensibilidades; con este mismo artículo hay alguien que, probablemente, podrá seguir usando hormigón amarillo y no podamos evitarlo.

Alguno de vosotros reconocerá en esta formulación de criterios de compatibilidad a partir de las características propias de cada edificio que surgen de su conocimiento profundo, aquello que ha sido el planteamiento común de los integrantes de la Academia del Partal y que se formalizó tan bien y se tituló tan mal en «la restauración objetiva» del equipo de Antoni González y del que todos somos, en alguna que otra manera, deudores y herederos.<sup>17</sup> Pero en las directrices de ICOMOS para la fortificación, quizá porque el tema lo propiciaba, ganaba aún mayor fuerza la reflexión sobre la complejidad estratigráfica de estos edificios, dando a la estratigrafía arquitectónica (que nace de la llamada arqueología de la arquitectura, pero la trasciende) el protagonismo que se merece.<sup>18</sup> El edificio histórico, en su condición de resultado de un proceso evolutivo alejaba la posibilidad de establecer una dicotomía real entre la unicidad de un monumento y la obra del restaurador moderno, convirtiendo la obra de éste en una fase más de un proceso y no en el punto final de nada.<sup>19</sup> La compatibilidad (estética, funcional o estructural) tiene mucho más que ver con esta idea de proceso vivo de un edificio en transformación permanente que respeta sus valores mientras que los otros dos mantras de la restauración, la reversibilidad y la distinguibilidad de la intervención moderna, nacen de la idea de ajenidad del proceso de restauración frente al monumento, frente a un monumento sagrado y muerto.

...y los arquitectos, solos o -mejor- en compañía de otros, seguiremos teniendo que decidir si queremos ser médicos o taxidermistas...

La compatibilidad (estética, funcional o estructural) tiene mucho más que ver con esta idea de proceso vivo de un edificio en transformación permanente que respeta sus valores

17. GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A. *La restauración objetiva (Método SCCM de restauración monumental)* Memoria SPAL 1993-1998. Barcelona 1998.

18. COBOS GUERRA, F. *Lectura estratigráfica de la arquitectura. Metodología y reflexiones de criterio.* [https://www.academia.edu/50981937/MANTVA\\_3\\_2021](https://www.academia.edu/50981937/MANTVA_3_2021)

19. Reflexión casi de salida en mi caso al haber empezado mi carrera como arquitecto restaurador en el Castillo de la Mota, donde a las múltiples etapas históricas de la construcción se superponían las obras de tres grandes maestros de la restauración arquitectónica como Teodosio Torres, Juan Agapito y Revilla y Francisco Íñiguez Almech. Ver COBOS GUERRA, F. "Lectura estratigráfica y restauración de fábricas", en *Actas de la I Bienal de Restauración Monumental, L'Hospitalet de Llobregat, Barcelona, 2002.* (pp. 209-219).

# **DIRECTRICES DE ICOMOS SOBRE FORTIFICACIONES Y PATRIMONIO MILITAR**

## **PREÁMBULO**

Los seres humanos han construido fortificaciones y patrimonio militar utilizando una variedad de diseños complejos durante miles de años.

Las fortificaciones y el patrimonio militar subsistente desde el pasado lejano hasta el presente han sido un vínculo importante con la historia de la implantación de asentamientos humanos, naciones y regiones. Al mismo tiempo, el uso de estos monumentos y lugares como elementos de proyección del poder sigue siendo un doloroso recordatorio físico para muchas comunidades. Entender y respetar estas memorias y consecuencias desde la perspectiva de estas comunidades puede generar nuevas referencias identitarias que resignifiquen positivamente la relación entre población, fortificaciones y patrimonio militar.

Desde la historia más antigua hasta los tiempos modernos, las fortificaciones han sido una necesidad indispensable para asegurar la defensa de las comunidades humanas. Las fortificaciones también se han integrado de manera diversa en los paisajes y territorios culturales circundantes, así como en las comunidades respectivas y sus asentamientos en una variedad de formas. Cómo se ha logrado esta integración proporciona información importante sobre la sociedad que ha desarrollado la fortificación.

Las fortificaciones históricas pueden incluir una variedad de formas arquitectónicas, desde formaciones con tierra o terraplenes, a estructuras edificatorias complejas diseñadas con fines de ataque o defensa. Dicho sistema de fortificaciones o sistemas de protección militar del territorio puede continuar cumpliendo su función defensiva, o haber cesado su uso original.

## **OBJETIVOS DE LAS DIRECTRICES DEL ICOMOS SOBRE FORTIFICACIONES Y PATRIMONIO MILITAR**

Los objetivos de las Directrices sobre las fortificaciones y el patrimonio militar son establecer principios básicos para las intervenciones y los métodos de investigación que son específicos

para la conservación, protección y valor de las fortificaciones y los paisajes culturales militares circundantes. Las Directrices tienen como objetivo aportar claridad y garantizar la autenticidad e integridad de la relación entre las formas, los entornos y la funcionalidad de las fortificaciones y el patrimonio militar, que es esencial para la conservación de todos los atributos, incluida la protección y mejora de sus valores tangibles e intangibles.

Las Directrices también contribuye a salvaguardar los valores tangibles e intangibles de las fortificaciones y el patrimonio militar como “memoria” vinculada a hechos, personas, comunidades y expresiones de identidad cultural de la historia local.

La necesidad de unas Directrices sobre Fortificaciones y Patrimonio Militar se basa en dos observaciones que a su vez llevaron a la formación de un comité especializado en fortificaciones y patrimonio militar:

- Las fortificaciones y su patrimonio militar tienen problemas específicos que son total o parcialmente distintos de otros tipos de patrimonio.
- Las fortificaciones y su patrimonio militar tienen valores específicos que son total o parcialmente diferentes de los reconocidos en otros tipos de activos.

## **Art. 1 Definiciones**

Entendemos por fortificaciones y patrimonio militar cualquier estructura construida con materiales naturales (es decir, vegetales o geológicos) o artificiales, por una comunidad humana para protegerse de los agresores, tales como; trabajos de ingeniería militar, arsenales, puertos y campos de batalla navales, cuarteles, bases militares, campos de prueba y otros enclaves y construcciones construidas o utilizadas con fines militares y defensivos. Los paisajes culturales militares, incluyen, pero no se limitan a los campos de batalla, las instalaciones de defensa territoriales o costeras y los trabajos en tierra, antiguos y recientes, y tienen valores similares a los de otros edificios y sitios del patrimonio, pero también poseen valores específicos que deben estudiarse, analizarse y conservarse cuidadosamente.

## **Art. 2. Características**

Las fortificaciones, más que ningún otro monumento, se integran en los paisajes culturales, ya que siguen algunos principios fundamentales que están presentes en todo el mundo

y en cada período de la historia humana, desde los primeros usos humanos de fortificaciones y edificaciones de tierras, cuevas defensivas y repisas hasta los tiempos modernos. Los siguientes términos definen algunas de las principales características de las estrategias empleadas en conjunción con las fortificaciones y patrimonio militar:

- **Barrera y protección:** el atributo principal para proteger la actividad humana y asentamientos contra cualquier amenaza externa con la capacidad de resistir ataques;
- **Dominio:** la capacidad de controlar el área circundante alrededor del recinto hasta lo más lejos posible y evitar que el atacante se acerque al fuerte;
- **Profundidad:** una estrategia militar que busca demorar en lugar de evitar el avance de un atacante al ceder espacio para ganar tiempo origina la construcción de líneas defensivas sucesivas;
- **Flanqueo:** una estrategia que tiene como objetivo eliminar los puntos ciegos, se aplica comúnmente en el uso de estructuras verticales (por ejemplo, murallas, torres o bastiones);
- **Disuasión:** una estrategia defensiva para disuadir al enemigo de atacar al inculcar dudas o temor a las consecuencias de cualquier acción a través de la majestuosidad de un recinto y el conjunto de sus atributos defensivos (es decir, múltiples aberturas de fuego, las dimensiones de las puertas y torres, la decoración de paredes y entrada, etc.).

## PRINCIPIOS APLICABLES A FORTIFICACIONES Y PATRIMONIO MILITAR

### Art. 3. Teoría y Metodología

#### 3.1 Evolución histórica constructiva, complejidad estratigráfica y espacial de la estructura.

Objetivos:

Preservar las múltiples capas de información estratigráfica, constructiva, estructural, estratégica, de relación espacial y de elementos integrantes de sistemas territoriales coetáneos a través del desarrollo de guías integrales de preservación y mantenimiento específicas para las necesidades de las fortificaciones y sus paisajes culturales.

Metodología:

Promover la investigación necesaria para proporcionar una gestión, interpretación y protección adecuadas de la complejidad y riqueza estratigráfica de las fortificaciones y los respectivos paisajes culturales en los que se integran.

### **3.2 Alcance funcional externo más allá de sus límites físicos.**

Se establece según las necesidades de su defensa y la tecnología militar de cada época, así como otros fines de expansión territorial o comercial o ambos.

Objetivo:

comprender la fortificación desde el punto de vista de su zona de operación.

Metodología:

Desarrollar una interpretación adecuada que debe incluir, entre otras, sus colecciones, arqueología, material y diseños construidos, así como los conjuntos de paisajes culturales, incluidos el espacio y los panoramas, vistas dominantes, y territorios que debían defender y proteger.

### **3.3 La falta de conocimiento de las características formales y funcionales de la fortificación puede ser mucho mayor que para otros tipos de estructuras patrimoniales.**

Las fortificaciones y el patrimonio militar deben ser estudiados y documentados utilizando las competencias y experiencia pertinentes.

Objetivo:

Promover la excelencia en la conservación del material histórico, restos arqueológicos y contexto de la fortificación y sus paisajes culturales.

Metodología:

Mejorar y fomentar el conocimiento profundo de las características de la fortificación a través de la educación de los futuros custodios del sitio y las partes interesadas responsables;

Desarrollar tratamientos de conservación científica sensibles y así mismo, planes de mantenimiento.

### **3.4. Fortificaciones y comunidades.**

Las fortificaciones desempeñan un papel importante en la identidad cultural o las tradiciones de las comunidades y los

países. Se debe tener precaución al interpretar temas sensibles para no promover valores dominantes o excluyentes.

**Objetivos:**

Desarrollar una interpretación adecuada con énfasis en proporcionar a las comunidades una comprensión precisa de su historia, sus relaciones con los contextos culturales, sociales y políticos cambiantes, las relaciones entre los elementos contemporáneos y su eficacia en la defensa territorial;

Reforzar la apreciación del sitio por parte de los visitantes y la comunidad local a través de la interpretación de los valores transnacionales como patrimonio común;

Reforzar la apreciación del sitio por parte de los visitantes y la comunidad local a través de herramientas de conocimiento efectivas que garantizan la correcta interpretación de los valores de identidad;

Reforzar la apreciación del sitio por parte de los visitantes y la comunidad local mediante el desarrollo de herramientas efectivas que fomenten una interpretación integral y consensuada de los valores de identidad, con el fin de fomentar un enfoque centrado en las personas y basado en los derechos y la integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS de la ONU) a la política de identificación, interpretación, acceso y gestión.

**Metodología:**

Aplicar una integración holística de los valores patrimoniales para lograr un impacto positivo en los visitantes y la comunidad, promoviendo una reconciliación del pasado militar con su posterior reutilización (es decir, fortificaciones reutilizadas como prisiones, etc.);

Preparar documentos guías, políticas, estrategias de implementación para salvaguardar los valores patrimoniales del sitio;

Promover iniciativas para el reconocimiento de la identidad y la comunicación de valores.

Mejorar los estudios y análisis sobre la percepción de la comunidad;

Garantizar el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades de origen en el desarrollo y adopción de medidas para proteger, gestionar e interpretar las fortificaciones y los sitios del patrimonio militar.



### **3.5 Uso y reutilización de fortificaciones.**

La fortificación se diseñó para dificultar la entrada y hoy presenta problemas obvios de accesibilidad para el uso y los requisitos actuales.

La naturaleza cambiante de la guerra a menudo significa que las fortificaciones no pueden reutilizarse para el propósito específico para el que se construyeron originalmente.

Objetivos:

Promover intervenciones en fortificaciones y patrimonio militar solo para una reutilización sostenible y adecuada;

Establecer una reutilización equilibrada para evitar la destrucción de la integridad y la autenticidad;

Promover una reutilización que transforme las fortificaciones y el patrimonio militar en un lugar de testimonio y agregación de comunidades endógenas y exógenas;

Promover la reutilización que transforma las fortificaciones y el patrimonio militar en lugares de conocimiento (es decir, lugares para la interpretación del patrimonio militar que incluyen historia, ciencia, tecnología, etc.);

Promover la reutilización que transforma las fortificaciones y el patrimonio militar en lugar de transmisión de un mensaje de paz, inclusión y aceptación.

Metodología:

Evitar todas las alteraciones arbitrarias, restauraciones, reconstrucciones o la eliminación del material histórico que conforman las estructuras y los asentamientos mediante evaluaciones, desarrollo e implementación de un plan director bajo la supervisión de un equipo profesional especializado;

Preparar reglamentos / leyes de protección compatibles con la preservación de la integridad de la fortificación;

Promover el uso de la tecnología para proporcionar accesibilidad alternativa.

### **3.6 Fortificación y paisaje urbano y dimensiones territoriales.**

Responder a la necesidad de integrar mejor las estrategias de conservación del patrimonio urbano representadas por el sistema de fortificación, los elementos singulares o la red en su conjunto, dentro de los objetivos más amplios del desarrollo general sostenible, a fin de apoyar acciones públicas y privadas con el objetivo de proteger y mejorar la calidad del medio ambiente humano.

**Objetivo:**

Fomentar una mayor conciencia sobre la necesidad de comprender e interpretar las fortificaciones y el patrimonio militar como un componente de los sistemas internacionales o transnacionales, los territorios, los asentamientos de conjuntos urbanos y no como estructuras aisladas y solitarias.

**Metodología:**

Utilizar un enfoque de paisajístico para la identificación, conservación y gestión de áreas históricas dentro de sus contextos urbanos más amplios;

Considerar la interrelación de sus formas físicas, su organización y conexión espacial, sus características naturales y su entorno, y sus valores sociales, culturales y económicos.

**3.7 Las fortificaciones no son edificios típicos.**

Las fortificaciones pueden abarcar desde estructuras simples hasta complejos sistemas de defensa de estructuras múltiples desarrollados en escalas de tiempo prolongadas. Sin embargo, puede faltar una comprensión integral del sitio que identifique fases importantes de desarrollo e interconecte todos los elementos físicos significativos del lugar (es decir, estructuras, paisajes culturales, vistas, etc.).

**Objetivo:**

Mejorar las herramientas metodológicas para los estudios y la comprensión multidisciplinar.

**Metodología:**

Implementación de documentos de planificación;

Promover el análisis y la investigación holística;

Reforzar redes y alianzas.

**Art. 4 Valores**

El reconocimiento de tales valores intrínsecos de fortificaciones y patrimonio defensivo determinan y condicionan su conservación, su rehabilitación y su valor global.

Las fortificaciones en tanto que monumento, tienen un valor documental como estructura construida. Representan valores arquitectónicos, tecnológicos, artísticos e históricos relacionados con los acontecimientos que condujeron a su construcción y a las connotaciones que el edificio adquirió a través del tiempo. También las fortificaciones tienen valor en cuanto pueden ser vistas como un sistema, como organizador del territorio. El reconocimiento de estos valores es lo que determina el grado en que las fortificaciones, como parte de

nuestro patrimonio, presentan aspectos únicos que afectan su conservación, rehabilitación y su valor global.

#### **4.1 Valor arquitectónico y técnico.**

Cada tipología específica de las fortificaciones responde a una tecnología de guerra específica.

La evaluación del valor técnico requiere un profundo conocimiento de la evolución del armamento y la guerra para que puedan identificarse y documentarse avances innovadores en respuesta a los cambios en la ciencia y la ingeniería militares.

#### **4.2 Valor territorial y geográfico.**

El valor de las fortificaciones como organización territorial es un componente significativo de la importancia de los sistemas de defensa. Si bien algunas estructuras fortificadas pueden ser elementos independientes, en otros casos pueden formar parte de un sistema más amplio de componentes no adyacentes que actúan como condicionantes del paisaje cultural que requiere su evaluación en ese contexto más amplio. En estos casos, el valor del sistema es mayor que el valor específico de cada una de sus partes, todas las cuales requieren la misma protección, independientemente de lo modestas que puedan parecer.

La identificación de estos valores también puede tener en cuenta, entre otras cosas, las ventajas estratégicas de su ubicación y cómo el diseño responde efectivamente a la distribución espacial de su armamento, el tipo de asedio o ataque previsto, el alcance del ámbito defensivo empleado, y la topografía y ecosistemas del territorio a defender.

#### **4.3 Valor del paisaje cultural.**

El valor del paisaje cultural también permite comprender mejor el contexto material y funcional de las fortificaciones, y tener en cuenta, entre otros elementos, el respeto por su enclave, el papel de la construcción militar con fines defensivos, su posición de dominio, visual y físico, en relación con el territorio circundante.

#### **4.4 Valor estratégico.**

La fortificación es símbolo de la fusión de múltiples conocimientos.

El valor estratégico de una fortificación es mayor que su valor territorial o geográfico, ya que refleja el poder de decisión y la profundidad del conocimiento, así como la cohesión social del grupo que la promueve.

#### **4.5 Valor humano y antropológico.**

Las fortificaciones fueron construidas para proteger a un grupo humano de otro. Por lo tanto, pueden estar asociadas a sitios de conflictos. Las fortificaciones a veces asociadas a batallas y guerras crueles y devastadoras que dieron como resultado que un grupo saliera victorioso sobre otro vencido. También pueden estar asociadas a su rol en el desempeño del establecimiento de naciones, y pueden asociarse para desempeñar un papel en la construcción de la nación. Tanto las estructuras como los paisajes culturales también pueden contener información arqueológica que es importante para su comprensión y puede proporcionar información sobre el uso pasado de estos lugares que no está disponible de fuentes históricas.

#### **4.6. Memoria, Identidad, Valor Educativo.**

La fortificación puede jugar un papel importante en la memoria de la sociedad. Ellas reflejan e ilustran el conflicto en primera persona, por lo que permiten una experiencia de aprendizaje intensa, incluso personal, de eventos que juegan un papel en la historia de las comunidades. Pertenecen a la memoria colectiva en relación con el paisaje urbano propio. Las fortificaciones poseen valor educativo porque pueden proporcionar un entorno estimulante y propicio relacionado con la experiencia cultural del patrimonio militar.

#### **4.7 Valor histórico.**

Las fortificaciones y el patrimonio militar incorporan actitudes y visiones del mundo específicas de los períodos de su desarrollo y uso. Estas actitudes pueden ser comprendidas a través del estudio e interpretación de los sitios militares y las relaciones entre las sociedades contemporáneas.

#### **4.8. Valor social / económico.**

El reconocimiento de su valor social, a través de una acción de mejora apropiada, debe activar un efecto de estímulo para el crecimiento económico de las comunidades y activar el reconocimiento de nuevos valores.

### **Art. 5 Parámetros de Intervención.**

Por lo tanto, el reconocimiento de estos valores por un equipo técnico capacitado asume una importancia crucial y consiste en el primer paso metodológico en una intervención.

Este equipo debe ser multidisciplinario y estar compuesto, al menos, por especialistas en historia militar, arquitectura, historia del arte, arqueología e interpretación del paisaje. Estos especialistas deben trabajar con los líderes de la comunidad para asegurar que toda intervención sea aceptable para la comunidad local. Las directrices establecidas por estos trabajos preliminares deben observarse en los proyectos de intervención, y este equipo debe acompañar el monitoreo, desarrollo e implementación de la intervención en proceso.

### **5.1 Toda intervención debe iniciarse desde un Plan Director de Conservación. Este Plan Maestro debe incluir como mínimo:**

Estudio histórico del lugar y todos los períodos de su desarrollo y uso, estudio de desarrollo morfológico, levantamientos topográficos / planimétricos evaluación de estudios arqueológicos, evaluación estructural, análisis estructural, diagnóstico y monitoreo de preservación, estudio de paisaje cultural, estudio interpretativo, análisis de viabilidad de reutilización, análisis de servicios públicos, análisis de criterios y recomendaciones, evaluación de riesgos / plan de desastres, plan empresarial o de operaciones, encuestas de visitantes / estudio de gestión de visitantes, plan de protección, plan de manejo.

Todo el Plan Director debe ser desarrollado por un equipo interdisciplinario de profesionales adecuadamente cualificados con conocimientos específicos y experiencia en fortificaciones similares y patrimonio militar.

### **5.2 Todas las intervenciones se basarán en la integración holística de los valores del sitio en relación con los sistemas defensivos y el entorno.**

### **5.3 Todas las intervenciones deben ser compatibles con los elementos y las características de las fortificaciones y el patrimonio militar de acuerdo con la Carta de Zimbabue y en relación de la Triada de Vitruvio: “Firmitas, Venustas et Utilitas”.**

La elección entre técnicas “tradicionales” e “innovadoras” debe sopesarse caso por caso y debe darse preferencia a aquellas que sean menos invasivas y más compatibles con los valores del patrimonio, teniendo en cuenta los requisitos de seguridad y durabilidad (ICOMOS Carta – Principios para el análisis,

la conservación y la restauración estructural del patrimonio arquitectónico, 2003).

Si bien se tiene en cuenta que, en el caso de las fortificaciones, debido a la naturaleza de su función defensiva, algunas “pérdidas” previas de tejido o destrucción pueden considerarse como un marcador de un evento histórico que debe conservarse en lugar de repararse.

5.3.a. El concepto de compatibilidad en la “Firmitas” debe entenderse hasta la compatibilidad mecánica entre los materiales históricos actuales y los materiales utilizados para la restauración-consolidación estructural, prefiriendo siempre una intervención de “tipo natural”. (Refiriéndose a la intervención de impacto mínimo).

5.3.b. La compatibilidad funcional o “Utilitas” es la supervivencia de los elementos característicos de la fortificación desde el punto de vista de su diseño funcional original y la traza defensiva de sus recorridos y sus accesos.

5.3.c. La compatibilidad estética o “Venustas” significa que la intervención debe ser estéticamente compatible con el original. Sin embargo, debe garantizar la permanencia de la lectura estratigráfica previa a la intervención y la legibilidad estratigráfica de la intervención en sí.